

## Camafeos de la Patena del Cáliz de Santo Domingo de Silos

Con el cáliz ministerial que hizo labrar el abad Santo Domingo de Silos, a mediados del siglo XI, va la patena, otra joya de orfebrería que atesora el monasterio. La patena es un plato de 31 centímetros. Todo el borde lo forma una franja ancha, filigrana más fina y mejor tramada que el nudo del cáliz; está adornada con ágatas, cornalinas, ópalos y cristales de roca, todos pequeños, pero de valor, y con figuritas que parecen representar algunas a divinidades egipcias. En ella lucen dos camafeos, de color amarillento el uno, con un busto de mujer, y negruzco el otro, con una inscripción en caracteres griegos. Acaso procedan estos camafeos de la antigua colonia romana de Clunia. Hoy se están descubriendo el pasado y los restos arquitectónicos que acumularon los tiempos en aquel campo: una ciudad con su anfiteatro, termas y circo. Las historias cuentan como probado que en su recinto levantaron los soldados por emperador a Galba, el año de 68. Coruña del Conde, municipio del sureste de nuestra provincia burgalesa se ha convertido en lugar de excavaciones, al que acuden los turistas y arqueólogos; ocupa el sitio de Clunia.

Los camafeos de la patena en cuestión los analizó el P. Martín Sarmiento, un monje benedictino de San Martín, de Madrid. Afortunadamente se conserva el pliego en el que evacuó una consulta que otro monje le envió a la abadía de la Corte. Dice a la letra:

CAAB Θ — KOMMOΔ Θ — (I)HΛIZ — (I)AYCTEINA

El que ha leído: Salvo Commodo Pheliz Fausteina, leyó bien, y por tanto no tengo que añadir.

Antiguamente se usaba escribir textos griegos con caracteres latinos y, al contrario, textos latinos con caracteres griegos. De esta segunda clase es el texto de la presente inscripción.

Todas las letras son griegas, de aquéllas que se usaron al caer el imperio romano, y que se hallan en lápidas, gemmas y camafeos.

Creíble es que la piedra de la patena sea un camafeo o un ágata oriental, de las que he visto muchas con semejantes caracteres.

No dudo que es cosa de los gentiles esa piedra grabada y que el Commodo y Fausteina, son madre e hijo, lo más malvados que ha habido.

Es la Faustina (hubo muchas) mujer del emperador Marco Aurelio y madre del malvado emperador Commodo y pasó por hijo del Marco dicho, pero era hijo de un gladiador del cual se había enamorado Faustina.

El epíteto de feliz igualmente se lee en las monedas romanas aplicado a esta Faustina y a su hijo Commodo.

Por lo cual (Ι)ΗΛΙΖ se puede arrimar a la madre, felix Faustina o al hijo Commodo feliz, o en ablativo Commodo felice, v. g. Félix Faustina grabó este monumento en señal de haber recuperado la salud su hijo Commodo: *Salvo Commodo*, o bien, Faustina dedica este monumento a la salud de su hijo Commodo feliz.

Léese *salbo* en la inscripción CAAB Ψ, porque los griegos suplen por la B la V, y así dijeron *salbo* por *salvo*.

La voz *feliz* la escriben con (Ι), Ph. (Phelíz) porque no tienen F.

La singularidad de la inscripción consiste en que diga *Feliz* en lugar de Félix, siendo así que los griegos tienen las letras X y Z.

Pero advierto que siendo la X de los griegos semejante a su Z, acaso la voz está mal escrita o mal dibujada. La zeta griega es así Z, y la X así Ξ, véase si la voz está así (Ι)ΗΛΙΞ y será Phelix o como se remite (Ι)ΗΛΙΖ, entonces será feliz. Texto no puede ser, porque se estampó como sello de cera para obviar errores.

Si no ha habido equivocación en copiar, es evidente que el grabador erró, o que ya en aquel tiempo la X final se pronunciaba como Z. Lo que aun se conserva en España, v. g.: cáliz, Felix, perdix; perdiz, cáliz feliz.

La vida, tiempo y maldad, etc., de Faustina y su hijo Commodo, se podrán leer en 300 libros triviales.

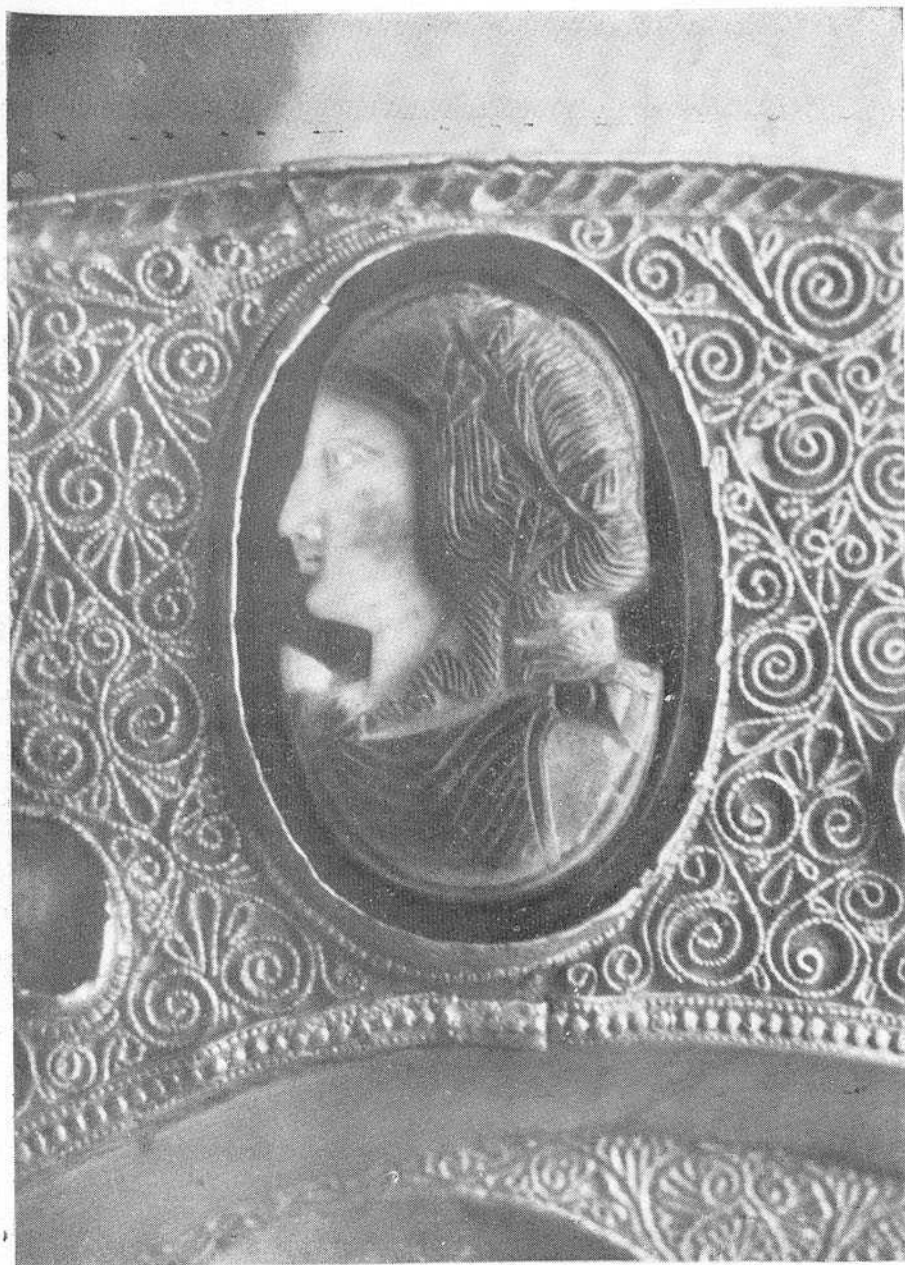
Finalmente digo que la piedra de la patena es un camafeo curioso, de más de quince años de antigüedad y que no debía haberse puesto en cosa tan sagrada, pero sí que se debía guardar entre otras preciosidades de los gentiles romanos.

La voz Faustina siempre los griegos la escriben Phausteina, y así no se extraña (Ι)ΑΥΚΤΕΙΝΑ con Ph y el *ie* diptongo.

Esto es lo que puedo decir no habiendo visto la piedra.

\* \* \*

Hasta aquí el P. Martín Sarmiento, que escribía a mediados del siglo XVIII desde su celda de San Martín, de Madrid. Era la respuesta a



Busto de la emperatriz Faustina  
(Siglo II)



Inscripción latina con caracteres griegos. Voto al Emperador Salvo Cómodo  
(Siglo II)

una de las miles de consultas que le llegaban sobre los temas más diversos de gramática, de física, de química, de astronomía, de historia natural, de numismática, de paleografía y de arte. Un pliego de papel, media cuartilla, un cuarto le bastaba para evacuar una consulta. Los anaqueles, las mesas de su celda estaban llenas, pocas veces llegaban al consultante. Se las halló después de su muerte por millares. Una es ésta.

Han estudiado esta patena y los camafeos especializados arqueólogos y pocos o ningún dato nuevo aportaron a las noticias que nos dió el P. Sarmiento. Las ha resumido todas el benedictino P. Eugenio Roulin en su obra: *L'Ancien trésor del' Abbaye de Silos*, Paris, 1901, fols. 65-73. En ellas catalogó todas las monografías, artículos y reproducciones que se han hecho de esta patena y camafeos. No pocos de estos trabajos en revistas españolas y obras consagradas a la orfebrería, numismática y epigrafía: Hübner, *Inscriptionum Hispaniae latinarum*, 1892. Dorregaray, *Monumentos arquitectónicos de España*, Madrid, 1866. Amador de los Ríos, *Burgos*. J. F. Riaño. *The industrial arts in Spain*, M. Ferotin. *Histoire del'Abbaye de Silos*, Paris, 1897, et *Recueil des Charles del'Abbaye de Silos*, Paris 1897.

AGUSTIN SEBASTIAN RUIZ, O. S. B.